

Un hogar de paz y felicidad 76

Rostros resplandecientes

La escritura nos manda intentar tener los rasgos del creador. “Se nos manda copiar los rasgos del Creador, que son todos buenos. Así como Él es compasivo - así también el hombre debe ser compasivo. Así como Él es paciente - uno debe ser paciente. Lo mismo ocurre con todos los “rasgos” del creador: el hombre siempre debe imitarlo”. En la conducta del hombre debe siempre resplandecer e iluminar, es decir estar sonriente y reflejar cordialidad, recibiendo a los demás con amabilidad, ‘Recibe a toda persona con expresión agradable’”.

Si alguien nos da todos los regalos del mundo pero con el rostro abatido, es como si no nos hubiera dado nada. Pero si nos saluda con el rostro alegre, aunque no nos dé nada, sentimos como si nos hubieran dado el más grande regalo del mundo”. El rostro de la persona muestra lo que siente dentro del corazón.

Para la mujer, el rostro resplandeciente de cariño y alegría de su marido significa muchísimo más que todos los bienes materiales que él pueda darle. Por eso, el hombre debe hacer una pausa antes de cruzar el umbral de su casa y debe prepararse para saludar a su mujer con alegría, para que ella sienta que él está feliz de verla. Debe dejar afuera toda angustia que pueda haber sentido.

Cuando el hombre entra a la casa, debe lucir buena presencia y ordenado y debe tener una expresión afable en el rostro”.

Qué grandeza

La mujer nunca debería ver a su marido con el rostro enojado ni con el pelo revuelto. Las emociones negativas afectan negativamente el semblante de la persona. Cuando el hombre entra a su casa con el rostro enojado y el pelo despeinado, está causándole un disgusto a su mujer, porque lo primero que piensa es que él está enojado con ella. Cuando un amigo nos mira con el rostro enojado, lo primero que pensamos es que está enojado con nosotros. La mujer es especialmente sensible a la forma en que la trata su marido.

La alegría y el semblante alegre no se adquieren de la noche a la mañana. Uno tiene que trabajar y orar para poder conseguirlos. La mejor forma de alcanzar la alegría en forma constante es fortalecer la fe en el Creador y en Su Supervisión Individual, que está hecha a medida y que es señal del inmenso amor que Él siente por nosotros.

“Hay personas que tienen sufrimientos tremendos, absolutamente terribles,

A estas personas les resulta imposible contar lo que sienten en el corazón o tal vez no tienen a quién contárselo. Están consumidos por sus aflicciones y sus preocupaciones. Pero si alguien se acerca a ellos con el rostro alegre, puede literalmente devolverles la vida, sacarle una sonrisa”. Darle vitalidad a una

persona es algo de enorme importancia. Si tu mujer tiene el corazón lleno de dolor y tú vas y la saludas con el semblante alegre y con afecto, literalmente le estás inyectando nueva vida y le estás curando el alma.